



MARÍA, LA GRAN CONTRAYENTE EN LA ALIANZA

III - TEMA 5

Objetivo:

Descubrir en la espiritualidad de Schoenstatt la imagen de María, con quien sellamos una Alianza de Amor.



I. Para preparar el encuentro

Tema: La Alianza de Amor en Schoenstatt, y el gran contrayente de la Alianza, María

Objetivo: Descubrir en la espiritualidad de Schoenstatt la imagen de María, con quien sellamos una Alianza de Amor..

- **Primer momento: Nuestras vivencias en el Santuario**

Seguramente a muchos les ha llamado la atención cambios concretos que ha tenido la Iglesia en los últimos años. Por un lado, una disminución de la devoción tradicional. Por otro, el surgimiento de corrientes de oración y fuerza juvenil. Algunos recordaran con melancolía tradiciones olvidadas; otros verán con esperanza nuevas oportunidades que van surgiendo.

- **Primer momento: qué conocemos de María**

Tal vez hemos recibido desde pequeños por medio de nuestros padres o abuelas una gran devoción a María. Incluso puede que hayamos participado en cofradía o recemos regularmente el rosario. O tal vez, se nos hace lejana la devoción a María, o no la conciliamos en el vínculo con Jesús o simplemente no nos hace sentido.

Tan grande y variada es la Iglesia es como formada de devoción mariana existen. Ya sea porque las recibimos de pequeños o porque nunca tuvieron un espacio central en nuestra fe, están inherente en nosotros. Compartamos cuales son esas devociones, vivencias, dudas y búsquedas en la relación con María.

- **Segundo momento: María en Schoenstatt**

En el P. Kentenich y la espiritualidad de Schoenstatt encontramos una nueva imagen de María, con un marcado acento activo en el vínculo personal a Ella por medio de la Alianza de Amor y compromiso por la misión de María. Una presencia de María que recoge la tradición espiritual de la Iglesia y, a la vez, la profundiza poniendo a María como la mujer perfecta que une lo natural con lo sobrenatural.

Una imagen de María que a muchos les hará sentido por su vida espiritual y a otros les costará más entender. Existe el peligro de quedarnos atrapados en reflexiones teológicas que nos alejen del regalo de María para nuestra fe. Si hemos descubierto en Schoenstatt un lugar para vivir la fe en familia, merece la pena darle espacio a descubrir lo novedoso que nos quiere regalar Dios. Conversemos cómo esta nueva imagen de María nos enriquece interiormente y dónde toca nuestro corazón.

- **Tercer momento: María llega a nuestro matrimonio**

La imagen de María en Schoenstatt nos regala una aliada para nuestra vida matrimonial. La gracia recibida el día de la boda se ve fortalecida por la



compañía de María en nuestra vida cotidiana matrimonial y en la labor de educar a los hijos. María es esa esposa y madre que nos acompaña cotidianamente.

Poner a María en el centro del matrimonio nos permite reconocernos distintos pero complementarios, una aliada de camino y un ejemplo de madre para con nuestros hijos. Intercambiemos cómo podemos hacer más explícita esa presencia de María en cada matrimonio.

Por sobre todo, lo que es innegable, es reconocer que la Iglesia es una comunidad vida de creyentes, en constante movimiento y renovación. El Espíritu Santo hace nuevas todas las cosas y las está haciendo en nuestro hoy. A partir de esta constatación de realidad, compartamos con el grupo todos aquellos cambios que hemos percibido y visto en los últimos años. Aquellos que nos han costado comprender y aquellos que nos han traído alegría y esperanza.



2. La Alianza de Amor en Schoenstatt, y el gran contrayente de la Alianza, María

- **Introducción**

Ante la amenaza de dudar de la maternidad de María, el concilio de Éfeso en 431 declaró el dogma de “Madre de Dios”. Revelación de fe que denota ya desde el comienzo de la Iglesia la importancia y el rol de María. Y también como la figura de la Mater trasciende en la fe y vida de la Iglesia a lo largo de los siglos hasta nuestros días.

María ha estado presente en la Iglesia en numerosas devociones, apariciones a lo largo del mundo y momentos determinantes. María es garante de unidad de los creyentes en el mundo entero en todas sus advocaciones.

En Schoenstatt, la presencia de María juega un rol determinante. El centro de la espiritualidad está en sella una Alianza con la Mater para que ella nos eduque como hijos de Dios. Por eso, es importante entender cómo el P. Kentenich ve a María y qué rol puede jugar en nuestro matrimonio. Schoenstatt regala a la Iglesia una imagen renovada de María para nuestro tiempo.

- **La nueva imagen de María que nos regala el P. Kentenich**

El P. Kentenich nos invita a contemplar en María no solamente una devoción personal sino a sumarnos a “su misión”: ayudar a que podamos tener un vínculo con Dios que integre todas las dimensiones de la persona humana, tal como ella lo tuvo desde la anunciación hasta la cruz. Ella nos escoge como sus instrumentos y nos invita a ser sus colaboradores para gestar una nueva cultura familiar, reivindicar la dignidad de la persona humana y construir una sociedad más justa. Estamos llamados a renovar la sociedad de la mano de María.

Para el P. Kentenich, María es el gran signo de unión entre Dios y el mundo. Creemos que Dios se vale de la intercesión de María para salir al encuentro nuestro, para hablarnos en nuestro lenguaje. Por eso, con tanta claridad y convicción, afirma el P. Kentenich que “María es por eminencia la compañera y colaboradora de Cristo en el mundo”.

En este sentido, creemos que María tiene una gran labor en la constante renovación de la Iglesia para anunciar a Cristo al mundo. María le regala a la Iglesia una nueva vitalidad, ayudándonos a todos los creyentes a establecer un vínculo personal con Dios, a rezar con la convicción real que Dios me escuchar y la certeza de que Dios camina a mi lado. María nos enseña como Iglesia que Dios esta vivo y camina en medio nuestro.

- **María es un regalo para nuestro matrimonio**

El regalo de María para la Iglesia, en Schoenstatt, no solamente se hace vida en el ámbito personal: tiene mucho que regalarnos al matrimonio. Cuando, como matrimonio, dejamos entrar a María a nuestra vida matrimonial, podemos descubrir que:

A. María nos educa: como matrimonio estamos llamados a construirnos “matrimonio”. Es decir, con el paso de los años, descubrir que la riqueza y plenitud mutua estará en la donación total a mi cónyuge. Un camino de entrega que va creciendo paulatinamente desde el sí de la boda hasta el último día. En María tenemos una gran



aliada: nos educa para que podamos entregarnos totalmente al otro, tal como Ella lo hizo a Dios. María, que se entregó sin reservas, nos enseña a donarnos completamente a cónyuge.

- B. María nos ayuda a crecer en la complementaria: por medio de la imagen de María, la mujer redimida por Dios, aprendemos a redescubrirnos como criaturas queridas por Dios. María nos ayuda a descubrir una imagen de mujer plena en su donación total y una imagen de hombre en su cuidado incondicional por la vida que se le confía. Cuando tenemos a María en el centro del matrimonio, nos miramos de una manera nueva y aprendemos a descubrirnos en la riquezas de nuestras diferencias y complementariedades.
- C. María nos enriquece en la labor de padres: la labor de educar a los hijos, formarlos para la vida y transmitirles la fe es un desafío constante al que nos vemos enfrentamos y, a ratos, superados. María puede enseñarnos en nuestra labor de padres tanto por su experiencia de madre con Jesús como por su labor de madre de Dios y de la Iglesia. En efecto, Ella es la primera en empatizar con nuestra labor de padres. Ella es la que mejor nos entiende, la que mejor nos puede acompañar y la que mejor puede cuidar de nuestros hijos.

3. Bibliografía complementaria

- La actualidad de María, P. Kentenich
- María, ¿quién eres?, P. Rafael Fernández de A.